

El País.com.co

De espaldas al peligro

La probabilidad de que el fenómeno de La Niña regrese y le haga padecer a Colombia un invierno intenso ya están por encima del 76%.

Eso significa que la próxima temporada no será de lluvias suaves ni pasará rápido. Por experiencias como las vividas hace cinco años, cuando otra Niña dejó 200 muertos, tres millones de damnificados, 140.000 viviendas afectadas y al 98% de los municipios sufriendo sus estragos, se sabe que la única opción para evitar las tragedias es prepararse para enfrentarlas.

Es lo contrario a lo que se ha hecho en Colombia. Las megaobras por \$9,3 billones que se anunciaron tras las catástrofes del 2011 y debían estar listas para afrontar los riesgos de una nueva Niña, sólo tienen un avance del 25%, según informe de la Contraloría General de la Nación.

Es el caso del Canal del Dique en la Costa Atlántica, que hace cinco años colapsó y al que apenas se le han hecho algunas reparaciones provisionales, pese a su peligrosidad y al daño que ocasionó en una vasta región.

O de la reconstrucción de escuelas y hospitales que colapsaron entonces, o de la ineficiente labor de las autoridades para evitar los asentamientos en zonas de riesgo los grandes generadores de víctimas y tragedias.

Y el Jarillón de Cali, donde las labores para reforzarlo sólo han avanzado en un 25%.

Es la improvisación para enfrentar fenómenos naturales cada vez más intensos como resultado del cambio climático que afecta al Planeta.